

■ "La Oficina"

# El Calvario de un ex Informante

## *A las Puertas de una Condena*

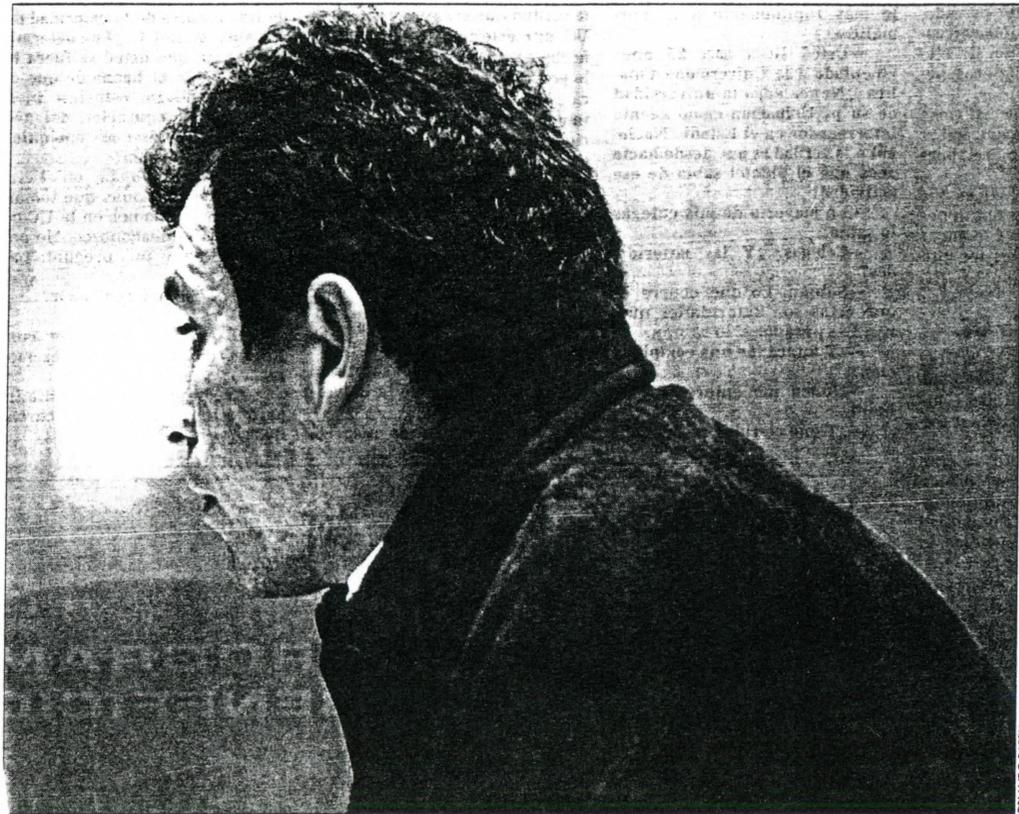
**U**N rostro despierto, el pelo corto, casaca escocesa y, sobre ella, una parka. Delgado, rozando los 40 años, habla de corrido y bien. Con claridad y lógica. Pero su situación es turbia e ilógica.

—Para la izquierda soy un traidor y me ha condenado. Para la derecha sigo siendo un extremista, para "la Oficina" soy del DINE (Dirección de Inteligencia del Ejército) y para la fiscalía militar sigo siendo de la "Oficina"—, resume Humberto López Candia.

Confiesa tratar de vivir sin miedo, pero lo hace en una semiclandestinidad, asistiendo a las funciones de traspase del cine. Lleno de gratitud con su abogado que, sin cobrarle, defiende un nombre que él dice, "ya no vale nada", y también con el empresario que lo contrató de junior. Ga-

**Acusado por la izquierda, la derecha, los extremistas y los militares, la fiscalía castrense pidió 10 años para Humberto López Candia. Sus superiores en "la Oficina", en cambio, fueron absueltos.**

Por PILAR MOLINA ARMAS



López Candia, obligado a una semiclandestinidad, cuenta que Palma Salamanca (uno de los que dispararon contra Jaime Guzmán) está recibiendo tratamiento psicológico en Cuba y recuerda que su hermana, Marcela Palma, fue secretaria de Marcelo Schilling.

na el sueldo mínimo, pero después de haber estado largo tiempo viviendo de la caridad, aprecia cómo "el trabajo devuelve la dignidad y la rutina que impone te hace sentirte normal, que no estás en un mundo turbio".

Una historia donde la verdad aparece enredada y que cualquier hebra que uno tire parece no tener fin.

López la comenzó a tejer cuando estudiando en el liceo industrial se hizo comunista y después MIR, organización que lo mandó a Cuba el 80. En las tierras de Fidel recibió instrucción ideológica y militar por 10 meses. De ese pasado no se arrepiente. Lo justifica por el idealismo de la juventud. La decisión posterior sí que le pesa. Haber ingresado al Consejo Coordinador de Seguridad Pública, conocido como "la Oficina", que creó Aylwin después del asesinato del senador Jaime Guzmán, en abril del 91, para lidiar con quienes no querían aflojar las armas en democracia.

López Candia estuvo preso cinco años y medio, hasta el 89, por porte ilegal de armas. Pero pensaba que en democracia los movimientos subversivos debían deponer la violencia. Camilo Escalona, recuerda, se había acercado a los presos políticos, que como él habían tenido cursos de inteligencia en el exterior, para invitarlos a colaborar con el nuevo gobierno si continuaba la lucha armada.

Cuenta que cuando el Frente ya había comenzado la campaña "Capa y Espada" (que inició con el atentado al general Gustavo Leigh y culminó con el secuestro a Cristián Edwards, en septiembre del 91) resolvió colaborar con "la Oficina", cuyo secretario ejecutivo era Marcelo Schilling.

Pero también pudo haber algo de resentimiento en su decisión. Con la distancia de los años, hoy señala que no había ningún informante comunista en "la Oficina", porque el PC no abandonó a los suyos cuando el país retornó a la democracia. "Les consiguió trabajos, becas, cualquier cosa, mientras que la dirigencia del MIR se acomodó en el nuevo gobierno, varios como asesores de ministros, y su gente, abandonada, terminó siendo informante por plata".

## El agente del gobierno

Pero él asegura que no fue informante, sino que agente, lo que se convirtió en la simiente de sus desgracias posteriores, al incriminar a "la Oficina" en ac-

tividades ilegales.

—Yo nunca fui informante, los que tienen una relación casual, no orgánica, a cambio de dinero. Yo fui agente de la Oficina y me tocó formar una red de informantes. Por eso me consta que se manejó mucho dinero para comprar información a sectores del mirismo y del frentismo, lo que ponía fuera de la ley a un organismo que no tenía facultades para ello.

—¿Como agente infiltró al FMR (Frente Manuel Rodríguez)?

—No, con el Frente trabajé recopilando información.

Su jefe era Oscar Carpenter y sobre él Marcelo Schilling. Dentro de un esquema de trabajo compartimentado, se relacionó también con Antonio Ramos, también socialista y que junto con Carpenter había sido profesor suyo en el Departamento de Operaciones Especiales en La Habana.

Su relación con el organismo de inteligencia creado por el gobierno de Aylwin, y que dependía de Interior, se hace público cuando es detenido el 94 por el asesinato del comerciante Sergio Madrid.

Su pareja, Ana Cecilia Contreras, que había conocido el 89 como secretaria del Codepu, recibió tales presiones, amenazas y hostigamientos, que tuvo que abandonar su trabajo en esa corporación vinculada al PC y también sus estudios de psicología en la U. Arcis. En la misma, López alcanzó a estudiar dos años de periodismo.

Asegura que el crimen del comerciante y también la falsificación de un documento de identidad (por el cual lo procesaron el 93) fueron operaciones encubiertas para "la Oficina", que abandonó el 94.

En marzo del 99 volvió a las noticias, cuando fue acusado y después absuelto en relación al decapitamiento del traficante de drogas Jorge Lundt, de quien se hizo amigo en la ex Penitenciaría de Santiago en 1996. Según López se "fabricó" involucrarlo, sólo por haber tenido su amistad, pero asegura que el amigo ya no estaba en la droga, sino que "en el negocio de vender celulares clonados".

—¿Cuántas veces ha matado?

—Solamente esa vez de Madrid. Fue una situación involuntaria porque yo no fui a asesinarlo, sino que me defendí.

—Pero usted le metió cinco tiros: cara, cuello, pecho, piernas.

—Fue en autodefensa porque me estaba asfixiando por el cuello.

—¿Qué operación encubierta pudo haber justificado asesinar a Madrid?

—Eso nunca debió haber terminado en un asesinato. El era un correo que recibía información de un oficial del Ejército y se la pasaba a "la Oficina". Yo había ido a buscar la nómina de los agentes de la CNI que habían participado en la Operación Albania y sus chapas, que se iba a entregar al tribunal para que le diera un golpe al Ejército y procesaran a Alvaro Corbalán.

—¿Y qué hacía "la Oficina" preocupada de los militares que habían violado los derechos humanos en vez de los terroristas?

—Es que había derivado a acciones políticas y hasta hoy sigue operando políticamente. La DINE investigó la situación que ocurrió con Madrid y la fiscalía concluyó que la operación había sido descubierta, que había que silenciarla y le habrían advertido a Madrid que se cuidara de mí porque yo le iba a tender una trampa. Y, a su vez, a mí me instruyó directamente Enrique Villanueva Molina (uno de los seis comandantes del Frente que trabajó para "la Oficina"), por instrucciones de Carpenter, que le pidiera una reunión personal con el oficial que estaba pasando la información desde el Ejército y cuando lo hice, Madrid me atacó.

En septiembre del 99 fue condenado a cinco años por homicidio simple, relata que la apelación está para sentencia en el tribunal de alzada, encontrándose en libertad provisional por este proceso que se acumuló con la falsificación de un carnet de identidad.

## Único procesado

—¿Hasta qué punto incriminó a "la Oficina" para defenderse de los delitos comunes que había cometido?

—Cuando me llamó el ministro Raquel Camposano el 96 yo estaba cargando solo con la

responsabilidad de la muerte de Madrid, asumiendo que no podía eludir la sanción por haberle disparado. Yo le había dado cuenta de los hechos a Isidro Solís—que se hizo cargo de la sucesora de "la Oficina", la Dirección de Seguridad— y él envió los antecedentes a la ministro, a quien se los ratificó cuando llegó a preguntarme.

La ministro Raquel Camposano, dentro de la investigación del asesinato del senador UDI, a fines del 96 procesó por obstrucción a la justicia a Schilling y a Carpenter y al subcomisario de Investigaciones Jorge Zambrano, que en enero de 1992 (un mes antes que fuera liberado Cristián Edwards) participaron en un traslado ilegal de armas que supuestamente había donado el Frente a un nuevo grupo subversivo, Destacamento Mirista Pueblo en Armas. La Corte Suprema, sometida a una fuerte presión política del oficialismo, los libró a los tres en enero del 97, pero el caso derivó a la justicia militar por si se había infringido la Ley de Control de Armas.

Y cuatro años después, en el dictamen de octubre del año pasado, la primera fiscalía militar de Santiago da por acreditada la participación de todos ellos en la operación ilegal. De Schilling, por ejemplo, señala que fue el que solicitó a Investigaciones facilitar un vehículo para el traslado del arsenal.

El fiscal, sin embargo, sólo pide 10 años para López Candia y 15 para el mirista Domiciano Soto, como infractores a la ley de Control de Armas (otros tres subversivos fueron condenados antes).

—¿Por qué salieron liberados sus superiores, Carpenter y Schilling, y el detective Zambrano?

—Me cuesta entenderlo, pienso que ha habido un enfoque equivocado de la fiscalía militar, porque la ministro Camposano, que investigó prolijamente este tema, los procesó a ellos y si consideró que no había

mérito para procesarme a mí, malamente puede hacerlo la fiscalía militar. En el trayecto—ha pasado por tres fiscales y suma siete tomos— se perdió la idea de investigar. La fiscalía sostiene que esto fue un montaje (se creó el grupo del MIR para poder detenerlo a las pocas horas, dando un golpe de efecto que justificara a "la Oficina") y que yo participé en él en la calidad de agente de este organismo.

—¿Usted aportó el dato de la existencia de las armas y que se iban a entregar?

—Sí y yo insistí ante "la Oficina" que era prioritario desar-

*"Si cometí un ilícito, lo cometimos todos juntos, de Marcelo Schilling (secretario ejecutivo de la Oficina) para abajo, porque yo era el último en una cadena".*

ticular al grupo porque había información de un atentado contra Joaquín Lavín.

—¿Le consta que existía ese tal Destacamento?

—Me consta que las personas que estaban allí estaban organizadas y Domiciano Soto reconoce haberlo fundado.

—¿Usted vio alguna vez las armas que fue a dejar con Soto a una casa en San Bernardo?

—No, nunca, sólo vi dos sacos de plástico en el furgón.

—¿Qué le parece que el fiscal militar esté pidiendo 10 años para usted?

—Totalmente desproporcionado. Yo me siento tranquilo porque siento que con mi intervención le salvé la vida a Joaquín Lavín. Y si cometí un ilícito, lo cometimos todos juntos, de Marcelo Schilling para abajo. Yo no dispuse de un furgón de

Investigaciones, no hablé con los funcionarios de Investigaciones para que lo manejaran y con el Ministro del Interior para que autorizara. Yo era el último de esa cadena.

—¿Tal vez por ser el eslabón más débil está procesado?

—Una razón es porque frente a la ministro Camposano opté por reconocer las actividades que habíamos hecho como "Oficina", incluso pensando, ingenuamente, que eran legales. Y todos los que fueron mis jefes y han declarado en este proceso—Carpenter, Schilling, Ramos—han mentido, señalando que fui un informante casual que pasé por ahí, que ni siquiera era remunerado. Y no hay documentos que puedan comprobar que yo era pagado.

—"La Oficina" no podía reconocer agentes ni informantes porque eso constituía el delito de asociación ilícita porque no tenía funciones operativas. Estaba facultada sólo para recabar y procesar informaciones y entregarlas a Investigaciones. Por eso han asegurado que nunca orquestaron ninguna operación.

—¿Y usted?

—Se hicieron operaciones, como esta del traslado de armas, donde se dispusieron recursos del Estado y participaron instituciones del Estado, como la policía de Investigaciones, con la anuencia de los jefes, y personeros del ministerio del Interior. No en vano el ministro Krauss llama a Joaquín Lavín un par de días antes y le dice que salga de Santiago porque estaba la posibilidad del atentado. Ahora, si alguien construyó este grupo, e hizo el montaje para después golpearlo y mostrar lo efectiva que era "la Oficina", no me consta ni puedo asegurarlo.

—¿Cómo podría tratarse de un montaje cuando tres supuestos miembros de este grupo del MIR fueron condenados por esta causa?

—Allí estaríamos en presencia de un proceso viciado... pero

# EL MERCURIO

Publicado en Valparaíso el día de Domingo 18 de Abril 2001  
N.º 32.111 - P.º 19.900 - M.º C. 1.º

Publicado en Santiago el día de Domingo 18 de Abril 2001  
N.º 43 - P.º 12.800 - M.º C. 1.º

Edición de Valparaíso - Santiago de Chile - Miércoles 2 de Abril de 1991 - \$ 200,00 (IVA incluido) - E.º y A.º según \$ 202,00

## Por un Comando Terrorista: Asesinado Senador Jaime Guzmán

El parlamentario, una de las principales figuras de la oposición y líder de la UDI, recibió dos impactos de bala cuando abandonaba el Campus Oriente de la Universidad Católica, en la comuna de Nuñoa, luego de dictar una de sus clases habituales de Derecho Constitucional, a las 18.27 horas de ayer.

Trasladado al Hospital Militar, Guzmán falleció alrededor de las 21.30 horas, luego de una intervención quirúrgica para reparar graves daños sufridos en el hígado, alcanzado por uno de los proyectiles.

El atentado y luego la muerte del senador y abogado de 44 años causó consternación en los medios políticos nacionales, que unánimemente condenaron la acción terrorista, mientras la policía daba curso a un amplio operativo en toda la capital.

Vicepresidente de Renovación Nacional, Miguel Otero, reemplazará en el Senado al fallecido senador. (Más informaciones en las páginas C2 y C3.)

El senador Jaime Guzmán Errázuriz, jefe de la oposición, fue asesinado en un atentado terrorista a las 18.27 horas de ayer, cuando estaba dictando una clase de Derecho Constitucional en el edificio de la Universidad Católica, donde acababa de dictar una de sus clases de Derecho Constitucional.

El parlamentario de la Unión Demócrata Independiente (UDI) falleció a las 21.30 horas en el Hospital Militar de Santiago, a donde fue trasladado luego de sufrir graves lesiones y extrañe los primeros minutos del ataque.



HALLADO AUTOMOVIL EMPLEADO POR LOS EXTREMISTAS. — Creció de las 18 a 21 horas fue hallado el automóvil usado por los extremistas para asesinar al senador Jaime Guzmán. El vehículo tenía la patente 11N con que correspondía a otro particular, marca Deltra, que había sido robado anteriormente. En la fotografía, personal especializado inspecciona el vehículo.

ellos han reconocido haber formado parte de ese destacamento del MIR que aún no entraba en acción militar.

—¿Por qué declararon en este proceso las dos hermanas de Ricardo Palma Salamanca, uno de los dos que dispararon a Jaime Guzmán?

—Entiendo que Marcela fue reconocida como informante por Marcelo Schilling. Ella fue derivada por el subsecretario Belisario Velasco, al que acercó inicialmente, al comisario Barraza, a quien comienza a traspasarle información. Es ella la que entrega a su hermano Ricardo.

—Pero nunca fue pagada.

—Era secretaria de Marcelo Schilling. No sé hasta cuándo, pero era algo que se hablaba en "la Oficina" y trascendió en la propia fiscalía militar.

### El "Chele"

—¿Qué opina de la tesis del comisario Jorge Barraza, apoyada por la UDI, de que un chileno miembro del servicio de inteligencia exterior de las FF.AA. cubanas —Juan Gutiérrez Fischman, "el Chele"— participó en el asesinato de Guzmán?

—Yo creo que el crimen de Guzmán fue impulsado por quien era el jefe operativo del FMR, Mauricio Hernández Norambuena (Ramiro), en desconocimiento de la mayoría de la dirección del Frente. No tengo conocimiento exacto que Gutiérrez Fischman, con funciones de inteligencia, supiera que se iba a atacar contra Guzmán, pero sí participó lo hizo como un elemento de la dirección del Frente y no como un cubano.

—Pero siempre tuvo la doble calidad de chileno y miembro de las FF.AA. cubanas.

—Claro, yo creo que igual traspasaba información. Pero para Cuba, por motivos económicos, era esencial el restablecimiento de relaciones y matar a Guzmán estaba lejos de ayudar y menos aún si participaba un elemento de ellos.

—¿Tienen asidero las acusa-

ciones de que "el Chele" fue protegido, que lo dejaron ir cuando pudieron detenerlo en el camping de Colihuyay o cuando arrestaron a Hernández Norambuena en Curanilahue en 1993?

—Sí, yo creo que sí. No sé a cambio de qué, porque las situaciones están tan cruzadas que cuesta mucho generar tesis al respecto. Para el gobierno habría sido un problema que se hubiera detenido al "Chele", acusándolo del asesinato de Guzmán, porque habría sido muy difícil explicar cómo un oficial de inteligencia cubana operando libremente en Chile mata a un senador de la derecha. Habría dado pábulo a que toda la oposición hubiese pedido una condena a Cuba y no se habrían restablecido relaciones. Por esa razón cuando "la Oficina" se entera de la presencia del "Chele", lo trata de encubrir.

—¿Habrá habido además una motivación de solidaridad y agradecimiento de la izquierda con el castrismo?

—Bueno, eso existe hasta hoy mismo. Cuando la UDI plantea una condena a Cuba por violaciones a los derechos humanos, los sectores de izquierda de la Concertación piden que no se haga. La mayoría de los militantes socialistas estuvieron exiliados allá y muchos de ellos generaron después negocios. Era compensar una suerte de solidari-

dad de Cuba con miles de exiliados chilenos. Y había que restablecer relaciones comerciales porque ya muchos habían iniciado negocios allá.

—A los tres meses del asesinato de Guzmán, el gobierno de Aylwin reanuda las relaciones comerciales con Cuba. ¿Sólo retribución por viejas cuentas o también un pago para que ayudara a desmantelar al Frente?

—Lo que ha trascendido siempre es que Cuba les ofreció refugio a todos los frentistas que estaban perseguidos en Chile a condición de que no volvieran a operar. Supongo que fue a cambio de haber favorecido las relaciones comerciales. La Habana ha jugado un papel importante en mantener al Frente a raya y de hecho, se sabe que los dos únicos condenados por el asesinato de Guzmán que se fugaron de la Cárcel de Alta Seguridad (diciembre del 96), están en un balneario, muy bien ubicados, con un sueldo.

—¿Hernández Norambuena y Palma Salamanca continúan allá?

—No podrían estar en otra parte. Necesitan una protección real que no les pueden dar otros países, como los europeos, a los que teniendo la ETA y el IRA, el asesinato de un senador los complica.

Asiente que también ha oído que Palma está muy mal psicoló-

gicamente —lo habría reventado haber cometido tantos asesinatos tan joven, empezando por el del coronel Fontaine— y que está sometido a terapia.

—¿Cree usted, como dijo el senador Andrés Chadwick, que nadie está buscando a los asesinos de Jaime Guzmán?

—Nadie los está buscando,

**"El Frente salió de su situación de repliegue, triunfando un par de meses atrás la posición militar de Hernández Norambuena" (autor del asesinato del senador UDI).**

eso es cierto, como no ha habido mayor insistencia para traer de vuelta de Venezuela a Villanueva Molina para que aclare su participación como vocero del Frente en el crimen. Fue él quien en una conferencia de prensa en México reivindica para el Frente, por primera vez, el asesinato de Guzmán, diciendo,

### albania

Continúan las elecciones en las primeras elecciones democráticas albanesas con el 66% de los votos. (A 7)

### rusia

El Congreso ruso rechazó una moción de expulsión de Boris Yeltsin. (A 6)

### trigo

Ministerio de Agricultura dijo entre US\$120 y US\$237 la banda de precios del trigo, que regará desde el 15 de diciembre. (B 1)

### yugoslavia

Enviadas tropas federales para evitar enfrentamientos entre croatas y serbios. (A 7)

### salario

Economistas de Chile proponen fijación de un salario mínimo de equilibrio, que no atente contra el empleo y la inflación. (B 1)

### fútbol

La ANFP decidió postergar los partidos de fútbol de Chile por la Copa Chile, luego de que ambas partes se trataran de aver con el Director de Deportes. (C 7)

### china

El Canciller noruego, Alexander Solheim, se reunió con el Primer Ministro chino. (A 6)

*El ex mirista, ex preso político, ex informante de "la Oficina" y acusado de ser del DINE, cree que "la Oficina" encubrió la participación del "Chele" en el asesinato del senador Guzmán porque habría sido inexplicable la intervención de un oficial de inteligencia cubana en el hecho, lo que habría impedido reanudar las relaciones con La Habana.*

Schilling terminó reconociendo como un frentista que colaboró con "la Oficina" (entregó al comandante Ramiro), luego que fuera asesinado, por traidor, por sus compañeros. Según López Candia, "lo mató el FMR, pero muy bien gatillado, porque se deshicieron de él justo cuando Pfeiffer iba a llamarlo a declarar sobre la red de informantes y agentes de 'la Oficina'", lo que Valenzuela no habría podido negar, porque Villanueva Molina le había pedido al mismo magistrado liberarlo cuando había sido detenido junto a Hernández Norambuena, en la operación en que lo entregó".

Relatando más de un episodio donde ha temido por su vida, asegura que hasta hoy lo viene persiguiendo "la Oficina", "porque su sucesora, la Dirección de Seguridad, está conformada por los mismos (Carpenter, Ramos, su director, Gustavo Villalobos, que antes asesoraba a Schilling en el ministerio del Interior)".

—¿Pero le atribuye algún mérito a "la Oficina" en haber desmantelado el Frente?

—El Frente demostró tener su capacidad intacta para la fuga de la Cárcel de Alta Seguridad. No ha operado más militarmente, pero son elementos suyos los que actúan entre los indígenas, los estudiantes o la toma de terrenos de Peñalolén.

—Yo no descarto que en cualquier momento aparezca en una acción de envergadura porque el Frente ya salió de situación de repliegue. Terminó la discusión interna y la postura de Salvador (de convertirlo en referente político) fue derrotada, imponiéndose la de Hernández Norambuena, que tiene un perfil mesiánico, de llamado a hacer la revolución en Chile.

—Además, a diferencia de lo que ocurrió con el Lautaro, el Frente no ha sido desarticulado. Nadie de su elite más radical ha sido detenido y el único que lo fue (Ramiro) se fugó y está en libertad dirigiéndolo.■

"bien muerto está". El ministro Hugo Dolmestch le mandó un exhorto, pero todo parece dormido, no se ve que el gobierno esté haciendo fuerza.

### El Frente intacto

—¿Sería usted bien recibido en Cuba?

—(Se ríe) No. La izquierda perdona que un hombre en algún momento de su vida traicione y trabaje, por ejemplo, en "la Oficina". Pero lo que no perdona es que un hombre de sus filas haya estado en el Ejército. Y los socialistas, confabulándose senadores y diputados, me han acusado de haber sido un agente del Ejército, para desvirtuar mi testimonio sobre "la Oficina" ante la ministra Camposano. En esa calidad yo habría infiltrado el MIR y después "la Oficina", donde monté la operación de traslado de armas para demostrar que la inteligencia civil tenía demasiadas falencias y que era importante que el control de la inteligencia lo tuvieran los militares.

Admitiendo que en la cárcel fue visitado por agentes del DINE, asegura que estaban investigando la infiltración en el Ejército de "la Oficina" vía Madrid, y recuerda que cuando estuvo en la cárcel, entre el 84 y el 89, fue torturado.

Esperó un destino similar al de Agdalín Valenzuela, al que